(CARLOS SCOTT , 25/05/2012)

«Y la mano del Señor estaba con ellos, y gran número creyó y se convirtió al Señor». Hechos 11:21

¿Es la misión sólo para algunos o para todos?, ¿Qué significa ser iglesia misionera en el mundo de hoy?, ¿Puede acaso una iglesia *no* ser misionera? ¿De quién es la misión?

Al hablar de misión, primeramente estamos hablando de la misión de Dios *(missio Dei).* Dios es un Dios misionero. La misión existe simplemente porque Dios ama a las personas. Dios quiere rescatar a la humanidad de su deshumanización en lo moral, espiritual, físico, intelectual, social, económico, político y cultural. La misión divina es el establecimiento del reino de Dios. Podemos concebir la misión como un mover divino hacia el mundo, donde el instrumento es la iglesia. Esta tiene el privilegio de participar, pero la misión no es suya y no le pertenece a ningún proyecto privado. La misión no es la misión de tal o cual iglesia, agencia ni institución. La misión es de Dios, y Su Espíritu está obrando en el mundo e invita a su iglesia a participar.

Por otra parte, la naturaleza de la iglesia es misionera. Hablamos de que la iglesia es la iglesia *en* el mundo y *para* el mundo. No se concentra sólo en el cielo. Se involucra en el mundo y por lo tanto es misionera. Debe estar en el mundo siendo distinta del mundo. La iglesia es enviada a compartir el gozo y la esperanza, en medio de la tristeza y la angustia de la gente de nuestro tiempo, de los que son pobres o afligidos en cualquier forma.

Ser misioneros no es una opción; es un mandato. A través de la Biblia vemos el mandamiento para la evangelización mundial. Esto implica escuchar el grito de los pobres, afligidos y

perdidos. Hay cuatro mil millones de personas que no conocen a Cristo porque la iglesia no ha asumido un compromiso más intencional en la evangelización mundial.

Muchas veces surgen malos entendidos en cuanto a que algunos son misioneros y otros no lo son. David Bosch, que fue profesor y presidente del departamento de misiones de la Universidad de Sudáfrica y luchó incansablemente por la reconciliación de ese país, fue cuestionado cuando afirmó que en nuestro mundo todo es misión. Algunos argumentaban que cuando todo es misión, entonces nada es misión. David Bosch respondió que esta tensión la debemos resolver de manera creativa. Una forma de avanzar hacia esta creatividad es cuando asumimos que toda la iglesia es misionera y todo es misión.

Autor: Carlos Scott , Misión GloCal – Tinogasta 5684 (1408) CABA, Argentina.

TE. 0054-11-4642-1036, E-mail: misionGloCal@ciudad.com.ar , Blog: http://misionglocal.blogspot.com/ English Blog: http://glocalmission.blogspot.com/

© 2012. Este artículo puede reproducirse siempre que se haga de forma gratuita y citando expresamente al autor y a ACTUALIDAD EVANGÉLICA como fuente.

{loadposition scott}